



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 29 de noviembre de 2020. Domingo I Adviento Nº 401

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y Cáritas, alianza frente a la pobreza en Lorca

En las instalaciones que las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl tienen en Lorca, Cáritas sumará esfuerzos para realizar, junto a las religiosas, acciones centradas en el cuidado y promoción integral de niños, jóvenes y mujeres solas o con hijos. Una alianza para mejorar las condiciones de vida y el futuro de las personas en riesgo o situación de exclusión social.



SUMARIO

Obispo de Cartagena

¡Ojalá rasgases el cielo y bajas!

Desde Roma

Francisco: «La adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como principio y fin de toda la historia»

Noticias

- Mons. Valera realiza este viernes su profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia

- La Diócesis ora por los consagrados fallecidos por Covid-19

- Cinco seminaristas reciben la admisión a las Sagradas Órdenes



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



Síguenos en Twitter



y Facebook



EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo I de Adviento:

¡Ojalá rasgases el cielo y bajases!

Gritos de confianza se oyen en la primera lectura, son las aclamaciones de la experiencia religiosa de un pueblo, que sabe que, a pesar de las fechorías que ha cometido, el Señor siempre está cercano, perdona y da nuevas oportunidades. Este pueblo se reconoce pecador, tiene experiencia de todas las veces que se ha visto aplastado por sus propias miserias y pecados, pero busca el camino que le llevará al perdón, el camino que le llevará al Padre: «Tú, Señor, eres nuestro Padre», por eso lo invoca otra vez más y vuelve a pedirle a gritos que tenga misericordia.


En este tiempo de Adviento, que inauguraremos este domingo, se nos ofrecerá de nuevo la posibilidad de vivir la salvación, la cercanía de Dios, la confianza y la esperanza de la salvación, aunque estemos en días tristes. La Palabra que proclamaremos en este domingo nos ayudará a descubrir el camino hacia Dios, hacia el Padre nuestro, como hizo el pueblo de Israel. En la Iglesia, que es maestra en humanidad, se nos invita a contemplar nuestra situación actual para que no tengamos reparos en volver a gritar a Dios que rasgue los cielos y baje, que nos ofrezca el más precioso tesoro que encierra en su corazón, la esperanza más viva: Jesucristo.

El Adviento, que comenzamos, nos habla de la virtud más hermosa que anhelamos, de la esperanza. Nos hace mirar el mañana con confianza y valentía, pero esta esperanza no olvida y tiene en cuenta el hoy de cada uno con realismo, con sus dificultades y alegrías, ya que si no sucediera esto así sería una esperanza ilusoria. Solo la Iglesia se atreve a hablar de una esperanza con lenguaje positivo, la Iglesia habla siempre de una esperanza verdadera y creíble, porque nos habla de Cristo y, en medio de los vacíos de futuro que protagoniza el mundo, en la Iglesia se nos abren las puertas para que contemplemos al Salvador, al Redentor, «quien, al venir por vez primera en la


humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación; para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar» (Primer Prefacio de Adviento). En una sociedad que anda sin rumbo, la Iglesia muestra al Mesías, al Señor... dice que hay esperanza, que hay otros valores más importantes que el dinero, los negocios, las cuentas corrientes... que está el hombre, al que hay que salvar, que está Dios ofreciéndonos los bienes prometidos.

Sí, efectivamente, cuanto más precaria se hace la seguridad de los hombres, tanto más fuerte y responsable se hace la esperanza de la Iglesia, que abre caminos para la vida. La Iglesia ora con realismo ante las necesidades de los hombres, no pone "paños calientes", ni adorna con lenguajes confusos el sufrimiento del prójimo. Por eso nos ofrece el mejor remedio para la crisis, para todas las crisis: Jesucristo. La tarea de los cristianos es ahora la de presentar al mundo la verdadera solución, presentar a Cristo, la experiencia vivida de la fe, la invocación sentida y sincera de una nueva venida del Señor en nuestra vida personal. Ya sabéis vuestra tarea en este tiempo: predicar a Cristo con la palabra y con las obras e intensificad vuestra fe y confianza en Él. Somos de la verdad.

+ José Manuel Lorca Planes 

Doy gracias a Dios por el compromiso de las Hijas de la Caridad por su colaboración en el proyecto infancia de Lorca. Hablo de ESPERANZA

@ObispoCartagena 



DESDE ROMA

Francisco: «La adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como principio y fin de toda la historia»

En la catequesis de la Audiencia General del pasado miércoles, 25 de noviembre, el Santo Padre habló de la oración en las primeras comunidades.



Los primeros pasos de la Iglesia en el mundo estuvieron marcados por la oración. Los escritos apostólicos y la gran narración de los Hechos de los Apóstoles nos devuelven la imagen de una Iglesia en camino, una Iglesia trabajadora, pero que encuentra en las reuniones de oración la base y el impulso para la acción misionera. La imagen de la comunidad primitiva de Jerusalén es punto de referencia para cualquier otra experiencia cristiana. Escribe Lucas en el Libro de los Hechos: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2,42). La comunidad persevera en la oración.

Encontramos aquí cuatro características esenciales de la vida eclesial: la escucha de la enseñanza de los Apóstoles, primero; segundo, la custodia de la comunión recíproca; tercero, la fracción del pan; y, cuarto, la oración. Estas nos recuerdan que la existencia de la Iglesia tiene sentido si permanece firmemente unida a Cristo, es decir en la comunión, en su Palabra, en la Eucaristía y en la oración. Es el modo de unirnos, nosotros, a Cristo. La predicación y la catequesis testimonian las palabras y los gestos del Maestro; la búsqueda constante de la comunión fraterna preserva de egoísmos y particularismos; la fracción del pan realiza el sacramento de la presencia de Jesús en medio de nosotros: Él no estará nunca ausente, la Eucaristía es Él. Él vive y camina con nosotros. Y finalmente la oración, que es el espacio del diálogo con el Padre, mediante Cristo en el Espíritu Santo.

Todo lo que en la Iglesia crece fuera de estas "coordenadas", no tiene fundamento. Para discernir una situación tenemos que preguntarnos cómo, en esta situación, están estas cuatro coordenadas: la predicación, la búsqueda constante de la comunión fraterna -la caridad-, la fracción del pan -es decir la vida eucarística- y la oración. Cualquier situación debe ser valorada a la luz de estas cuatro coordenadas. Lo que

no entra en estas coordenadas está privado de eclesialidad, no es eclesial. Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. La Iglesia no es un mercado, la Iglesia no es un grupo de empresarios que va adelante con esta nueva empresa. La Iglesia es obra del Espíritu Santo, que Jesús nos ha enviado para reunirnos. La Iglesia es precisamente el trabajo del Espíritu en la comunidad cristiana, en la vida comunitaria, en la Eucaristía, en la oración, siempre (...).

Leyendo los Hechos de los Apóstoles descubrimos entonces cómo el poderoso motor de la evangelización son las reuniones de oración, donde quien participa experimenta en vivo la presencia de Jesús y es tocado por el Espíritu. Los miembros de la primera comunidad -pero esto vale siempre, también para nosotros hoy- perciben que la historia del encuentro con Jesús no se detuvo en el momento de la Ascensión, sino que continúa en su vida. Contando lo que ha dicho y hecho el Señor -la escucha de la Palabra-, rezando para entrar en comunión con Él, todo se vuelve vivo. La oración infunde luz y calor: el don del Espíritu hace nacer en ellos el fervor.

(...) Esta es la obra del Espíritu en la Iglesia: recordar a Jesús. Jesús mismo lo ha dicho: Él os enseñará y os recordará. Los cristianos, caminando por los senderos de la misión, recuerdan a Jesús haciéndolo presente nuevamente; y de Él, de su Espíritu, reciben el "impulso" para ir, para anunciar, para servir. En la oración, el cristiano se sumerge en el misterio de Dios que ama a cada hombre, ese Dios que desea que el Evangelio sea predicado a todos. Dios es Dios para todos y en Jesús todo muro de separación es definitivamente derrumbado (...).

Dios dona amor, Dios pide amor. Esta es la raíz mística de toda la vida creyente. Los primeros cristianos en oración, pero también nosotros que venimos varios siglos después, vivimos todos la misma experiencia. El Espíritu anima todo. (...) Tenemos que retomar el sentido de la adoración. Adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar al Espíritu. El Padre, el Hijo y el Espíritu: adorar. En silencio. La adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como principio y fin de toda la historia. Y esta oración es el fuego vivo del Espíritu que da fuerza al testimonio y a la misión. Gracias.



A menudo las mujeres son ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse... Si queremos un mundo mejor, que sea casa de paz y no patio de guerra, debemos hacer todos mucho más por la dignidad de cada mujer.
@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Domingo I de Adviento

Evangelio según san Marcos (13, 33-37)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «*Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!*».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«¡Velad!»

PRIMERA LECTURA

Isaías 63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19.

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 1, 3-9

EVANGELIO

Marcos 13, 33-37

Empezamos, en este domingo I de Adviento, el itinerario de esperanza que culminará con la Navidad, el nacimiento del Hijo de Dios. Es un tiempo en el que nosotros experimentamos la fidelidad de Dios, de que Dios es fiel, como nos dice la segunda lectura. Frente a los acontecimientos de nuestra vida -especialmente en este año 2020 en el que hemos visto tanto sufrimiento y tantas muertes a causa de la pandemia-, podemos estar seguros de que, aunque el mal haya tenido tanta fuerza y hemos visto parte o toda su capacidad, Dios es fiel y que, frente al mal, Dios nos envía siempre a su hijo Jesucristo como una esperanza para nosotros, para renovar nuestra fe.

Vigilad, pues no sabéis el momento en el que vendrá el Señor. Es tiempo también de vigilancia. Sabemos que Jesucristo ha estado entre nosotros en una primera venida, en su encarnación en el seno de María Santísima, y volverá de nuevo con gloria a juzgar a vivos y muertos en su segunda venida. ¿Cuándo será? No lo sabemos. Este tiempo de Adviento es un momento para prepararnos para esta segunda venida de Jesucristo. Aunque siempre hay una venida intermedia, cuando nosotros escuchamos su Evangelio, la Buena Noticia. Una palabra que nos convierte, que nos saca de nuestras realidades de pecado y nos lleva a una realidad de luz, de plenitud, de salvación.

Pidamos al Señor que nos conceda su Espíritu en este tiempo de Adviento para que en este itinerario nosotros podamos ver la fidelidad de Dios, estar vigilantes, convertirnos y prepararnos para el gran nacimiento del Hijo de Dios en nuestras vidas.

Emmanuel Bezerra Moreno
Párroco de San José Obrero de Cieza



LA LITURGIA CATÓLICA

Rezar la Liturgia de las Horas

El comienzo del Adviento y del año litúrgico hubiese marcado normalmente nuestro artículo de hoy, saliéndonos del planurado en semanas anteriores. Sin embargo, este sábado, 28 de noviembre, se va a producir un pequeño acontecimiento que merece la pena comentar, porque redundará, Dios mediante, en el bien de todo el pueblo santo de Dios. ¡Hagamos un poco de publicidad en este artículo!

Más o menos todos nosotros sabemos lo que es la Liturgia de las Horas. Recuerdo que en esta misma sección le hemos dedicado una larga serie de artículos. Es importante porque la Liturgia de las Horas no es una oración cualquiera. Tiene, entre otras, dos características que la hacen única. Por un lado, es la oración oficial de la Iglesia. No hay otro tipo de oración que se le pueda equiparar. De hecho, todas las formas de oración han de mirar a la Liturgia de las Horas para encontrar un modelo. Además, la Liturgia de las Horas es una oración litúrgica. Cada una de las distintas horas de oración -Laudes, Vísperas, Completas, etc.- es una auténtica celebración que pertenece a la liturgia de la Iglesia.

¿Por qué, entonces, a esta forma de oración le cuesta tanto introducirse en el ambiente del laicado? Seguramente porque durante muchísimo tiempo se ha asimilado a una oración clerical: algo que hacían los monjes y monjas, o los sacerdotes como parte de su ministerio. Sin embargo, la Liturgia de las Horas, al formar parte de la liturgia, pertenece a todo el pueblo santo de Dios. Al menos las horas principales, la oración de la mañana -Laudes- y la de la tarde -Vísperas- deberían ser algo que rezasen no solo los sacerdotes y consagrados, sino todos los fieles, santificando así con la oración el curso del día.

Este sábado, 28 de noviembre, va a estar disponible para su descarga en dispositivos móviles -teléfonos y tablets, tanto en las plataformas de Google como en la de Apple- la aplicación oficial de la Conferencia Episcopal Española para el rezo de la Liturgia de las Horas. Ciertamente esta aplicación no sustituye al libro litúrgico -los cuatro tomos para el Oficio completo o el diurnal para Laudés, Intermedia, Vísperas y Completas-, y no se puede utilizar en la celebración comunitaria, pero va a ser de gran ayuda cuando el oficio se reza de forma individual.

Alguien podría decir que ya hay muchas aplicaciones que hacen lo mismo, de hecho, hay aplicaciones que son muy buenas y que están muy extendidas y están

haciendo un gran papel. Es cierto. Pero esta aplicación oficial de la Conferencia Episcopal tiene ventajas evidentes. Para empezar, los textos que ofrece, tanto para la Liturgia de las Horas como para las lecturas de la misa del día o las oraciones del Misal son los textos oficiales. Tal cual como si estuviésemos utilizando el libro. Además, la aplicación se ha desarrollado durante bastantes meses para intentar lograr una experiencia centrada no tanto en la aplicación en sí misma como en la oración. Los que ya la hemos utilizado en modo de prueba hemos podido comprobar que la experiencia es bastante parecida a tener delante el libro.

La aplicación ha sido desarrollada por el sello editorial de la Conferencia, llamado Libros Litúrgicos, pero también ha intervenido y apoyado, sobre todo en esta última parte de su desarrollo, la Comisión Episcopal de Liturgia y su secretariado, el cual me honro dirigir desde el mes de septiembre.

Ánimo a todos los lectores de *Nuestra Iglesia* no solo a que descarguen la aplicación -es gratuita, solo hay que dar nombre, apellidos y correo electrónico-, sino, sobre todo, a que la usen y se puedan introducir poco a poco en esta riqueza inmensa que es el Oficio Divino o Liturgia de las Horas, medio para dar gloria a Dios y recibir de él la santificación.

Un saludo a todos. Feliz Adviento.

Ramón Navarro, delegado episcopal de Liturgia





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Mons. Valera realiza este viernes su profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia

Este viernes, 27 de noviembre, tendrá lugar la profesión de fe y el juramento de fidelidad a la Iglesia de Mons. Fernando Valera Sánchez, obispo electo de Zamora. Se realizará durante la celebración de la Eucaristía de las 17:30 horas en la catedral de Murcia, en presencia del consejero de la Nunciatura Apostólica, Mons. Gian Luca Perici.

El 12 de diciembre, a las 11:00 horas, tendrá lugar la ordenación episcopal y toma de posesión canónica de Mons. Valera en la catedral de Zamora.

Cinco seminaristas reciben la admisión a las Sagradas Órdenes

«Hoy es un día grande y hermoso, el comienzo de una historia personal, camino de santidad», así manifestaba su alegría el obispo de Cartagena el pasado domingo en la celebración en la que cinco seminaristas fueron admitidos para recibir las Sagradas Órdenes: Gonzalo Portillo Rodríguez, José Miguel Jiménez Atiénzar y Kacper Krzysztof Klusek, del Seminario San Fulgencio; y Miguel Cimião Rodrigues y Geovanny José Quero Matos, del Seminario Redemptoris Mater.



En la celebración, que tuvo lugar en la catedral, el obispo remarcó la cercanía de Jesucristo: «El Señor, nuestro Rey, conoce a cada uno y le habla al corazón con sencillez, con un mensaje que no infunde miedo, sino seguridad». Mons. Lorca animó a los cinco seminaristas, y al resto de sus compañeros, a «tratar al otro con delicadeza, como la de una madre hacia sus hijos, con un amor sincero y entregado hasta el final, hasta la muerte».

La Diócesis ora por los consagrados fallecidos por Covid-19



«Damos gracias por las personas que, con paso firme y decidido, se entregaron al Señor y por la estela de gracia que han dejado viviendo las virtudes teologales, ascendiendo por la escalinata

de sus vidas hasta alcanzar ya la casa de Dios; vidas que, unidas a la Virgen María, han sido y son fuentes de esperanza». Con palabras emocionadas recordaba el obispo auxiliar y delegado para la Vida Consagrada, Mons. Sebastián Chico, a los consagrados que han muerto durante los últimos meses por coronavirus.

La Iglesia española se unía en oración el pasado sábado, en la fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen María, para orar por los consagrados fallecidos durante la pandemia. Una celebración, presidida por Mons. Chico, que congregó en la catedral a sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas.

En la Diócesis de Cartagena han fallecido por Covid-19 cuatro religiosas de diferentes congregaciones, el obispo auxiliar dio gracias por sus vidas entregadas, al igual que las de todos los consagrados fallecidos en España y en el mundo: «Hombres y mujeres apasionados por Dios y por la humanidad, que con sus vidas han sido signo del amor de Dios, luz de esperanza en la resurrección y presencia gozosa del reino de Dios».

La Congregación del Santísimo Sacramento celebra su aniversario

La iglesia del Monasterio de Santa Clara la Real de Murcia acogió el pasado domingo el aniversario de la fundación de la Venerable Congregación del Santísimo Sacramento. La situación actual impidió que se pudiera realizar la procesión con Jesucristo Sacramentado por el interior del templo, por eso el consiliario, José Bohajar, bendijo con el Santísimo a la comunidad de clarisas y después a toda la ciudad de Murcia desde el atrio del convento.



«Fue una celebración muy emotiva y muy concurrida, respetando el aforo permitido», destaca la presidenta, Chariqui Zamora, quien asegura además que esta asociación pública de fieles está integrada por personas con una «fiel devoción a Jesucristo Sacramentado».



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Nazareth, un hogar para mirar al futuro con esperanza

La Diócesis crea en Cartagena un proyecto, bajo el amparo de la asociación Custodire, para generar oportunidades para los niños, adolescentes y jóvenes de la Barriada Villalba.

Mirándose en el hogar que vio crecer a Jesús en el seno de la Sagrada Familia, el proyecto Nazareth pretende ser una residencia para niños, adolescentes y jóvenes que pueda dar respuesta, de forma integral, a aquellos que quieren salir de las ataduras de una adicción o a los que tienen problemas de conducta o con los estudios, o viven en una familia desestructurada. Para ello, la Casa de Formación y Espiritualidad San José en el Coto Dorda de Cartagena se convierte ahora en un hogar donde se puedan generar oportunidades para los niños, adolescentes y jóvenes de la Barriada Villalba.

Al frente de este ilusionante proyecto diocesano están Ana Cruces, Carmen Gloria Miranda y el sacerdote Juan Carlos Ponce, que continúan así el trabajo iniciado por *Custodire*, una asociación sociocultural que se constituyó hace más de una década para que los niños, adolescentes y jóvenes de esta barriada de Cartagena pudieran mirar al futuro con ilusión. «Nazareth pretende ser un hogar que dé acogida a los chicos y chicas que puedan necesitar un lugar para sentirse seguros y queridos, donde sanar las heridas que la vida ha ido provocando en ellos; un lugar desde donde se les plantea un futuro cargado de esperanza», afirma Ponce.

Un proyecto que se vertebra en tres pilares: el primero es el programa de promoción y orientación personal y laboral; el segundo, mejorará la vida de estos niños a través de programas de alimentación, de salud e higiene, y de educación y formación; y, por último, el pilar fundamental, el hogar, que pretende acoger a 20 niños, aunque desde este proyecto acompañarán a muchos más. «Lo más importante para nosotros es hacer de aquella casa un hogar, que, sin dejar de ser transitorio, porque tienen su familia de referencia, sea más permanente y donde puedan ordenar su vida y plantearse qué problemas tienen y cómo pueden solucionarlos, dotándolos de recursos y queriéndolos mucho, porque el amor es la llave para llegar a esos corazones y sacar el potencial que tienen», destaca Ana Cruces.

El Hogar Nazareth nace para dar respuesta a una urgencia social que, según sus responsables, ha generado una urgencia en el corazón, y que necesita de voluntarios y apoyo económico para el sostenimiento de la casa y de los puestos de trabajo que genere.



El objetivo principal de este hogar es que quienes habiten en él se sientan profundamente amados y cuidados, requisito indispensable para su liberación y promoción. «Es una barriada de personas extraordinarias que en época de crisis económica se han visto muy perjudicadas y necesitan que se les tienda una mano para que esos niños y jóvenes puedan tener las mismas oportunidades que todos los demás», afirma Ana Cruces.

Un hogar que nace para cuidar

«Custodiar a la gente, preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón». Con esas palabras iniciaba el Papa Francisco su pontificado el 19 de marzo de 2013, en una homilía en la que exhortó a la Iglesia a custodiar todo lo creado, la naturaleza y al hombre.

Esa custodia y responsabilidad de guardar y cuidar a quien más lo necesita es el motor que empujó, hace ya doce años, a comenzar una labor de ayuda en el barrio de Villalba, en Cartagena, bajo el nombre de *Custodire* (custodiar en italiano). Un proyecto que se ha desarrollado en la Casa de Ejercicios y Espiritualidad San José del Coto Dorda, que ahora albergará el Hogar Nazareth. «Es un barrio con mucha gente buena que necesita un apoyo fuerte en la formación y desde el principio hemos tenido la esperanza de romper esa cadena trabajando con ellos». Por eso *Custodire* respalda el nuevo proyecto que se desarrollará en el Coto Dorda, un lugar que, durante la última década, se ha convertido en custodio de este barrio de Cartagena, de las familias y de su futuro.



DEUS CARITAS EST



Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

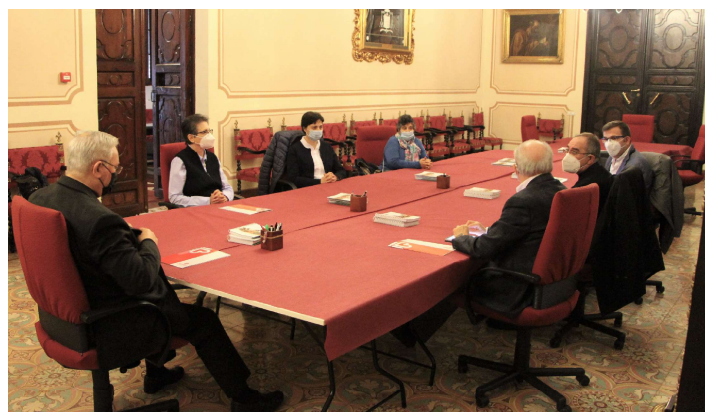
Caritas y las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl se unen frente a la pobreza en Lorca

Con el objetivo de mejorar y ampliar el acompañamiento a las personas en situación o riesgo de exclusión social en Lorca, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y Caritas han firmado un acuerdo de colaboración. De esta manera, en las instalaciones que las religiosas tienen en Lorca, Caritas sumará esfuerzos para realizar, junto a las religiosas, acciones centradas en el cuidado y promoción integral de niños, jóvenes y mujeres solas o con hijos.

En el marco de esta colaboración, se ha acordado que, con respecto al acompañamiento a la infancia, se dé continuidad a la atención que las Hijas de la Caridad estaban desarrollando en Lorca, dentro del Proyecto Alca, en el Centro de Educación Infantil San José de Calasanz. Caritas asumirá la contratación del personal del proyecto de infancia que, hasta la fecha tenían las Hijas de la Caridad, así como la atención de los niños y jóvenes en situación o riesgo de exclusión social que se beneficiaban de él. Los niños y familias que Caritas ya atendía en el barrio de San Pedro se incluyen en este espacio. El acompañamiento a la infancia se llevará a cabo a través de actividades de refuerzo escolar; con ocio inclusivo, tanto semanal como en periodos vacacionales, que fomente el disfrute del tiempo libre de forma saludable; con talleres educativos familiares; apoyo psicológico; y transmisión de valores. Para todo ello se formará en el ámbito cristiano y en el carisma vicenciano a los profesionales que trabajen con los niños.

Otro de los objetivos es la promoción de la mujer, por eso, Caritas realizará acciones para el empoderamiento, el crecimiento personal y la participación ciudadana de la mujer, iniciando un proceso por el cual las mujeres adquieran o refuercen sus capacidades, estrategias y protagonismo, tanto en el plano individual como colectivo.

Además, Caritas atenderá a las personas en exclusión con información sobre recursos, orientación para la inclusión social y laboral, y la cobertura de necesidades básicas de la vida diaria.



El nuevo espacio cedido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, el Centro de Educación Infantil San José de Calasanz, albergará estos tres programas de acción social de Caritas para la ciudad de Lorca.

Hasta la fecha, Caritas Diócesis de Cartagena y las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl convergen en distintos proyectos sociales en Murcia, Cartagena, Águilas y Totana, donde varias de las hermanas están integradas y colaboran con Caritas en sus programas de infancia, formación, empleo y personas sin hogar.

Caritas de Lorca junto a las personas sin hogar

Las personas sin hogar llevan años recibiendo el apoyo de Caritas territorial de Lorca a través del albergue. A principios de año se trasladaba el servicio a unas nuevas instalaciones; un nuevo espacio de tres plantas donde técnicos y voluntarios de Caritas ofrecen información y asesoramiento, y acogen a las personas para la pernocta y cobertura de sus necesidades básicas de alimentación, higiene y vestimenta.

Además, Caritas cuenta en Lorca con una casa de acogida residencial temporal, en la que los residentes están acompañados por esta institución en su día a día, apoyándoles en temas administrativos, de formación y empleo.



CULTURA PARA EL ALMA

Frontal del altar



Frontal del altar mayor de la Catedral de Murcia, 1885 Salvador Carrasco.

La dignidad del altar, sobre el que se celebra el Santo Sacrificio, había hecho que desde los primeros siglos los altares fueran recubiertos con metales preciosos y ricas telas para expresar la realeza de Cristo del que era símbolo, como atestigua el *Liber Pontificalis*. En 1732 el chantre de la Catedral de Murcia, Lucas Guil, había dejado encargado al platero Gaspar Lleó un nuevo frontal para que cubriera el altar de la capilla mayor. La obra estaba realizada con más de cien planchas de plata sobre madera, con relieves de la Virgen, san Fulgencio, santa Florentina y los Apóstoles, entre otras escenas. El incendio de 1854 acabó con tan valiosa obra. Fue entonces cuando el platero Salvador Carrasco ejecutó el nuevo frontal, en el que intentó seguir el esquema de la obra desaparecida. Aprovechó como medallón central la escena del sacrificio de Isaac, pieza que pudo salvarse de entre los restos del incendio, y colocó en los laterales las efigies de san Fulgencio y santa Florentina, ordenado todo el espacio con los medallones de los Apóstoles.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

La increíble historia de David Copperfield (Armando Iannucci, 2019)

David Copperfield es un niño al que su padrastro abandona tras la muerte de su madre. Sin embargo, el chico hace todo lo posible para demostrar que tiene lo necesario para triunfar.

Recuerdo cuando era niño que vi una película muy antigua, del año 1935, sobre David Copperfield, el escritor -luego aparecería un mago con el mismo nombre-. Ahora sale una nueva película sobre su vida, *La increíble historia de David Copperfield*, que, en definitiva, es una autobiografía de Charles Dickens. Tengo muchísimas ganas de verla y la recomiendo antes incluso de haberla visto, porque todo apunta a que será memorable y que ayudará, en estos tiempos, a vivir y preparar la verdadera Navidad.



Juan Carlos García Domene

Ternura de Dios y "fraternura" humana (Severino Calderón Martínez, ofm)



Una invitación en forma de libro para preparar el Adviento y vivir la Navidad desde la autenticidad de este tiempo y no desde esa "nueva navidad" que algunos se quieren inventar. El autor, por medio de cartas, nos anima a recuperar el sentido de la ternura del Niño que nace para traernos un tiempo de esperanza y de alegría evangélica, donde se nos recuerda que debemos abandonar la individualidad para pensar en el hermano y disfrutar de la fraternidad, de la "fraternura", a la que nos invita el Evangelio.

Las cartas nos llevan al encuentro de una humanidad donde la esperanza nos invita a dejarnos sorprender por lo que significa la Navidad y que en muchas ocasiones no hemos sido capaces de descubrir. Del mismo modo, nos invita a reflexionar en este tiempo de pandemia donde el amor y el compromiso deben hacerse palpables en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia.

Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez ofm



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2

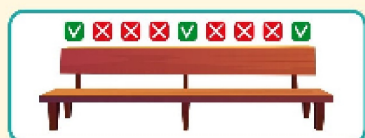


Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



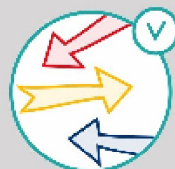
Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.